

# Opinión



## Raffarin no es el problema

El presidente de la República francesa, Jacques Chirac, designó ayer a Dominique de Villepin como primer ministro, en sustitución de Jean-Pierre Raffarin. Con este relevo, Raffarin se convierte en el chivo expiatorio que asume todo el coste político del desastroso referéndum de ratificación de la Constitución europea. Chirac, que es uno de los artífices de la política que derivó en el descalabro del domingo (junto con la falta de visión de gran parte de la élite política y burocrática de Bruselas), no sólo se niega a asumir ninguna responsabilidad directa sino que, además, pretende escudarse de aquí a las próximas presidenciales en la popularidad de Villepin.

Villepin es uno de los colaboradores más estrechos de Chirac. Un político que conecta más que Raffarin con las inquietudes de la mayoría de los franceses y que alcanzó gran proyección internacional como ministro de Exteriores en el momento en que Francia se opuso frontalmente a la invasión de Iraq. Sin embargo, su llegada al cargo está lastrada en origen porque se produce como consecuencia de una crisis que no tiene su origen en el Palacio de Matignon, sino en el Eliseo.

Chirac recurre a un ejercicio de *birlibirloque* para permanecer en el cargo, ignorando que el referéndum tuvo mucho de voto de censura a su propia gestión como presidente. Un puesto que, además, ocupa gracias a millones de ciudadanos de centro-izquierda que se vieron forzados a darle su apoyo en las presidenciales de 2002 para evitar el ascenso al Eliseo del ultraderechista Jean-Marie Le Pen. Tras aquellas elecciones, en las que casi dos tercios de los franceses optaron por abstenerse o votar por partidos radicales en la primera vuelta, Chirac declaró que había "escuchado y entendido el mensaje". Exactamente lo mismo que declaró el domingo por la noche.

Chirac pretende una vez más, siguiendo a Lampeusa, "cambiar todo para que todo siga igual". Una estrategia que le ha dado resultado en más de una ocasión, pero que demuestra poca *grandeur*, y aún menos responsabilidad para con Francia y Europa.

## Un error sin solución

Si el escándalo de Enron conmovió los cimientos de la actividad empresarial en todo el mundo, hasta llevarse por delante a la prestigiosa y casi centenaria auditora Arthur Andersen y sus 28.000 empleos, la decisión anunciada ayer por el Tribunal Supremo en Washington no debería causar menor impacto. El alto tribunal de EE UU ha revocado -por unanimidad- la declaración de culpabilidad dictada en junio de 2002 contra Arthur Andersen, que estimaba que la compañía había destruido documentos de Enron ante el inminente colapso de esta. Es un serio revés para el Departamento de Justicia de EE UU, porque el caso de la auditora representó su primer proceso importante como parte de la investigación del caso Enron y sus esfuerzos para combatir el fraude empresarial. Pero sobre todo es un ejemplo más de lo peligrosos que pueden llegar a ser los vaivenes judiciales en la actividad de las empresas. Y no digamos los errores.

SEBASTIÁN ROYO

## Reformar el Banco Mundial

Hoy toma posesión como presidente del Banco Mundial (BM) Paul Wolfowitz, hasta ahora subsecretario de Defensa de EE UU. Su controvertida elección ha dejado al descubierto las deficiencias y el déficit democrático del proceso. En su nuevo cargo, Wolfowitz debe demostrar su independencia y su compromiso con la misión del BM, que es la lucha contra la pobreza.

Desde su nombramiento, Wolfowitz ha tratado de demostrar su capacidad para escuchar, así como su intención de construir consensos dentro del BM. Su etapa como embajador de EE UU en Indonesia le proporcionó una experiencia de primera mano del reto que debe de afrontar ahora desde Washington. Al mismo tiempo, su formación académica, su experiencia como gestor público (tanto en el Gobierno como en la universidad), su deseo de aprender, así como su autoconfianza y capacidad intelectual pueden sentar las bases para una gestión exitosa de los importantes retos a los que tendrá que hacer frente.

El Banco Mundial, con más de 60 años de operaciones, gestiona alrededor de 20.000 millones de dólares en créditos y donaciones cada año en proyectos en más de 100 países, que cubren una amplia gama de objetivos, como reformas civiles, educación o mejora de las condiciones sanitarias. Con más de 10.000 empleados, el BM cuenta con la mayor plantilla del mundo de especialistas en temas de desarrollo y entre sus antiguos directivos se cuentan algunos de los principales economistas del mundo, como el premio Nobel Joseph Stiglitz y el presidente de la Universidad de Harvard, Larry Summers. En los últimos años el BM se ha involucrado en la resolución de las principales crisis económicas en México, Bosnia, Asia, Rusia y Brasil, y más recientemente en Afganistán y en los países afectados por el tsunami.

Pese a esta larga trayectoria y a su sólida reputación, el BM ha sido fuertemente criticado desde la izquierda (que exige la condonación de la deuda de los países pobres y la participación en proyectos que no dañen el medio ambiente y protejan a las comunidades indígenas) y por los sectores más



ÁNGEL NAVAS

**Desde su nombramiento, Wolfowitz, que hoy toma posesión, ha demostrado su intención de construir consensos dentro del BM**

conservadores (que protestan por las políticas intervencionistas del banco, y porque preste fondos a países que tienen acceso a mercados financieros para resolver sus necesidades crediticias, lo que fomenta la tendencia a endeudarse aún más de estos países).

Las continuas presiones para condonar la deuda pueden descapitalizar al BM cuando necesita recursos para ayudar a los países menos desarrollados, y las solicitudes para eliminar los créditos comerciales pueden erosionar la capacidad de generar recursos adicionales que se pueden utilizar en proyectos contra la pobreza.

Una de las críticas generalizadas al antecesor de Wolfowitz, James Wolfenshon, ha sido que en sus 10 años de mandato no ha sido capaz de definir claramente las prioridades del BM, que sigue mal gestionado, carece de enfoque y responde demasiado a las preferencias de los donantes (por ejemplo, en el enfoque en las políticas sociales).

El BM tiene que convertirse en una institución más ágil (hoy le puede lle-

var hasta dos años el aprobar un proyecto). Para ello será fundamental reorganizar internamente sus operaciones (reorganizando el consejo y el proceso de toma de decisiones) y transformarlo en una institución más transparente, democrática y abierta, que dé más voz a los países en desarrollo y tenga la capacidad de colaborar con actores no gubernamentales y el sector privado en proyectos que contribuyan al objetivo de reducir la pobreza.

Al mismo tiempo, el BM tiene que definir de una manera más coherente los criterios que se van a utilizar para participar en proyectos que garanticen los resultados deseados en términos de reducción de pobreza y de crecimiento económico.

En un informe recién publicado por el Departamento de Evaluación de Operaciones del Banco Mundial se criticaba duramente el énfasis que se ha prestado en los últimos años a políticas sociales, así como a proyectos sanitarios y educativos (que no llegan a los sectores más pobres), y se recomendaba que la entidad se centre fundamentalmente en la promoción del crecimiento económico como principal instrumento de reducción de pobreza. El informe muestra que los gastos en políticas sociales no han sido suficientes para aliviar los niveles de pobreza y sugiere que el BM se centre en proyectos de infraestructura (de generación de electricidad, agua, carreteras y telecomunicaciones) y de desarrollo urbano y rural.

Por último, es también importante que las políticas y recomendaciones del banco sean coherentes y consistentes con independencia del país al que vayan dirigidas, y que se trate a los países equitativamente.

En un momento de creciente oposición e incertidumbres en torno a la globalización, el BM debe convertirse en una institución clave en la gestión de este proceso respondiendo a objetivos reales, y contribuyendo al desarrollo y a la reducción de la pobreza y las desigualdades globales.

*Director del Campus de Madrid de la Universidad de Suffolk y codirector del Seminario de Estudios Ibéricos del Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Harvard*

### CincoDías

Director Javier Moreno

Subdirectores Lydia Aguirre y Jorge Rivera

Redactores Jefes Miguel Jiménez (Empresas), Ángeles Gonzalo (Finanzas), Juan José Morodo (Opinión), José Antonio Vega (Economía), Ricardo de Querol (Cinco Sentidos-5D), Rafaela Perea (Diseño), Gonzalo Garteiz (Cierre) y Fernando Sanz (Investigación)

Secciones Cristina Garrido y Carmen Monforte (Empresas), Nuño Rodrigo (Mercados), Juan Ferrari (Cinco Sentidos), Marian Palacios (Especiales), Óscar Laguarda (Infografía), Antonio Ruiz del Árbol (Telecomunicaciones), Federico Castaño (Política), Arantxa Corella (Gestión), Marimar Jiménez (Cinco Red) y Kirru Artea (País Vasco)

Corresponsales Ana B. Nieto (Nueva York) y Bernardo de Miguel (Bruselas)

Gerente José Luis Puigdemongas

Económico-Financiera Esther García Operaciones: José Luis Gómez

Producción Ángel Martín Distribución Juan Alberto Parra Marketing Rodrigo Abril Suscripciones Alberto Alcantarilla Sistemas Alfonso J. González

Deposito legal: M-7603-1978. Difusión controlada por OJD

Edita Estructura, Grupo de Estudios Económicos, S.A. Gran Vía, 32. 2ª planta. 28013 Madrid. Teléfono 915 386 100.

### REVISTA DE PRENSA

#### ● ¡Por fin!, el contencioso Boeing-Airbus, a la OMC

La disputa entre Boeing y Airbus por los subsidios se dirige hacia la OMC, donde debería haber estado todo este tiempo (...).

La oferta de último minuto hecha (...) por la oficina de Peter Mandelson, comisario europeo de Comercio (...), parece haber tenido poca sustancia. Los representantes de comercio de

EE UU afirman que es más parecida a un intercambio de ideas que a una propuesta en firme (...).

No es la primera vez que los europeos recurren a este juego. Los negociadores americanos han dicho todo este tiempo que su misión es acabar con la marcha subvencionada de Airbus. Si se puede conseguir con negociaciones, estudiando; y si requiere un pleito con todas

sus consecuencias en la OMC (...), así sea.

Las negociaciones raramente funcionan cuando un lado tiene gran ventaja en el statu quo, y la renuencia de Airbus de entrar en conversaciones serias sugiere que (...) la compañía se beneficia del actual estado de cosas más que Boeing. Por lo menos la OMC podrá escarbar en el asunto de los subsidios e informar a los

contribuyentes (...) sobre cuánto pagan realmente. *The Wall Street Journal Europe, Bruselas*

#### FE DE ERRORES

Feria de Valencia cuenta con 600.000 metros cuadrados de superficie y su certamen Maderalia tiene ámbito internacional, no regional como se decía en el especial Ferias y Congresos del 27 de mayo.